

LA HOJA DE PAPEL

por

Alejandra Crespo

Hace bastante tiempo que me invita, me moviliza, me empuja el deseo de expresarte lo que siento, pero te veo tan amplia, blanca, pura que mi alma se estremece para escribirte lo que pienso. No sé si algunos autores o escritores te tuvieron en cuenta, pero encuentro en ti un universo creador que tengo ganas de alegrarte con mis bellas palabras, pero al mismo tiempo temo lastimarte con metáforas absurdas.

¡Qué delicada eres y qué muerta te ves si alguien no plasma sus pensamientos para darte vida...!

¡Inagotable compañera! Has intervenido en incansables escritos, fuiste testigo de mis primeros dibujos, de mis primeras letras, a lo largo de mi existencia.

Si nos remontamos en el tiempo, tus antepasados fueron transmitiendo la palabra por medio de ti.

Recuerdo cuando interviniste en mis cartas de amor ¡qué placer! Poder expresar a través de ti todo lo que sentía por el ser amado. ¡Ya ves!, si me pongo a enumerar en todo lo que has participado a través del tiempo no me alcanzaría mi propia existencia, y pensar que hay algunos o muchos que no se dieron cuenta cuán primordial eres. Lo mismo ocurre ahora: si no existieras no podría escribir todo esto. Mira ¡qué elemental eres! Y por tu simple intervención no nos privaste de Homero, el Dante, Cervantes, Hemández, Borges, Cortázar...y tantos otros... Ensayos, guiones de cine, libretos de juegos teatrales, ficciones o quizás algún examen para aprobar asignaturas. ¡Qué afortunada! Hasta de los griegos y de su sabiduría podemos disfrutar en pleno siglo XXI. Hasta tienes la responsabilidad de imprimir la Palabra

Divina. ¿Te das cuenta que importante? Todos perviven a través del tiempo gracias a ti. Intervienes también en todas las profesiones y oficios, aunque pases desapercibida. ¡Habla, di algo, deja tu propio mensaje!

¿Me permites ayudarte? Sé que sí, porque con tus compañeros inseparables, la pluma y yo te damos esas ganas de vivir. Déjame agradecerte amiga inseparable y fiel, compañera de tantas locuras, de tantas expresiones e inspiraciones.

Encontraste mi razón de ser, pero no olvides que también envejezco.

Si eres como el ave Fénix eternamente renacerás y nunca perderás vigencia, tendrás tu lugar.

No olvides que yo sí partiré... pero no estarás sola: alguien te rescatará.

Alejandra Celia Crespo es graduada de la Escuela de Arte y Arquitectura-Artes del Teatro y Escenografía de la Universidad del Salvador. Actualmente cursa el segundo año de Letras en la USAL.